

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Sábado 9 de Noviembre de 1872.

NÚM. 304.

LA TERTULIA.

MADRID 9 DE NOVIEMBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

En la sesión de ayer tarde continuó la discusión del proyecto de ley sobre creación de un Banco hipotecario, y el Sr. Morayta terminó su interrumpido discurso en apoyo del voto particular que tiene presentado. El diputado republicano mostró curiosidad por saber si el gobierno hacia cuestión de gabinete la que se debatía, y trató de explorar la opinión de la mayoría acerca del mencionado proyecto, dando lugar á que el señor ministro de Hacienda le contestara muy oportunamente, recordándole que en estos tiempos en que está proclamada la libertad de conciencia, no han de tenerla menos que los demás los diputados de la mayoría; y en cuanto á las relaciones de ésta con el gobierno, es una cuestión que solo interesa á las partes relacionadas, pero no al diputado republicano que á tan inocentes investigaciones se dedicaba. Vote el Sr. Morayta en esta cuestión como crea conveniente, observaba el Sr. Ruiz Gomez, que los diputados de la mayoría también procurarán hacerlo con arreglo á su conciencia.

Suspendió el debate para votar en definitiva el proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el año económico actual, y habiéndose ausentado algunos diputados republicanos, el número de votantes no llegó á la mitad más uno, siendo por lo tanto nula la votación. Vean nuestros amigos políticos los diputados de la mayoría, las consecuencias de no concurrir á las sesiones con la asiduidad que exige la presencia de una minoría activa y vigilante, siempre apercibida á aprovechar cuantas ocasiones se le presenten de crear conflictos y suscitar obstáculos á la marcha de la situación.

Continuando la discusión relativa al Banco hipotecario, el Sr. Bona se levantó á contestar al Sr. Morayta. Uno por uno fué haciéndose cargo, hasta donde el tiempo lo permitió, de los argumentos aducidos por el diputado republicano, y con admirable fuerza de lógica y con el sólido apoyo de autorizados datos, los impugnó victoriosamente.

Acerca del estado general de la Hacienda, sostuvo, con razón, el orador, que no se arregla en un día, ni tamaño resultado pretende conseguirse con los actuales proyectos; la verdad es que los males económicos que todos deploramos no son imputables á esta situación ni á otra alguna de la revolución; son consecuencia de la viciosa gestión financiera que ha venido sucediéndose desde principios del siglo, en virtud de la cual los intereses acumulados de la Deuda absorben la casi totalidad de los ingresos. Teniendo esto en cuenta, no se aventurarán cargos contra lo presente, ni se harán aspavientos al ver que cada año aumenta el presupuesto de gastos, puesto que tal aumento es una consecuencia inevitable, forzosa, de la acumulación de intereses correspondientes á los déficits de uno y otro año.

De tal modo es esto así, que aun suprimiendo el presupuesto de casi toda la máquina gubernamental existente no desaparecería el déficit, lo cual prueba, como demostró perfectamente el Sr. Bona, que ni el sistema monárquico es la causa del mal estado de nuestra Hacienda ni el republicano bastaría á remediarlo, según pretende el Sr. Morayta. Tiene razón el Sr. Bona: estas cuestiones deben examinarse con las cifras á la vista, y así no se incurrirá en la ligereza de excitar los ánimos de las gentes sencillas, con huecas frases encaminadas á infundir ilusiones esperanzas acerca de las ventajas económicas de la forma republicana.

Combatió el orador el método propuesto por el Sr. Morayta para atender al pago de los intereses de la Deuda, demostrando que era una simple moratoria, aceptable si estuviéramos á punto de declararnos en quiebra; pero de ningún modo en las circunstancias actuales. Es cierto que España atraviesa una crisis por el desnivel que existe entre las fuerzas productoras y los impuestos; mas es indudable que la nación se halla en vías de progreso, que llegará á ponerse en condiciones de pagar los intereses de los préstamos que ahora tome y que conseguirá la nivelación de sus presupuestos. No estamos, pues, en el triste caso de implorar perdón de nuestros acreedores. La Hacienda está empobrecida, pero también es cierto que vá creciendo la riqueza nacional.

Pasando luego á ocuparse de la institución del Banco hipotecario, declaró lo que tantas veces hemos repetido, á saber: que en

este asunto nada hay oculto, nada que no pueda conocer el país entero; explicó detalladamente las tres clases de operaciones que el proyectado establecimiento está llamado á efectuar; justificó con el merecido crédito de que goza el Banco de París y los Países Bajos la preferencia que el gobierno le ha dado para la creación del Hipotecario, y demostró asimismo la necesidad de que haya concesión á pesar de la libertad de Bancos.

El Sr. Bona se ocupaba en evidenciar á la Cámara, que con suma atención escuchaba sus luminosas explicaciones, las razones que militan en pró de la idea de conceder cierta latitud á las operaciones del futuro Banco, de darle el carácter mixto; esto es, de establecimiento, á la vez oficial y particular, cuando por haber pasado las horas de reglamento, hubo de suspenderse la sesión y quedó interrumpido el por muchos conceptos notable discurso del digno director de contabilidad.

Reanudados los debates á las nueve de la noche, bajo la presidencia del Sr. Rivero, el Sr. Bona continuó impugnando el voto particular del Sr. Morayta. El orador explicó las diversas clases de hipotecas y defendió la creación del Banco Hipotecario, fundándola en la necesidad de un establecimiento de esta clase para la negociación de los 300 millones de cédulas hipotecarias que el gobierno ha de emitir. Las ventajas que del Banco Hipotecario retirará la nación, fueron demostradas por el Sr. Bona de la manera más concluyente y con abundante copia de datos. Las operaciones de todas clases, préstamos, depósitos, circulación y descuentos realizadas en Francia por el Crédit Foncier, operaciones cuya elevada cifra patentiza el inmenso auxilio que el establecimiento en cuestión ha prestado á los intereses de la nación vecina, sirvieron al Sr. Bona de base para su demostración, terminada con un argumento irrefutable. Si el Crédit Foncier, decía el señor Bona, que vive al amparo de un privilegio y libre de toda concurrencia, ha producido á la Francia los beneficios que de la importancia de sus negocios anuales se desprende, fácil es calcular el provecho que de una institución análoga y á la que servirá de estímulo la competencia ha de redundar á España.

El Sr. Bona estuvo no menos contundente al acusar á los republicanos de haber contribuido á que la Hacienda española languidezca en vez de robustecerse, por medio de un arancel liberal á que se han opuesto principalmente con una falta de lógica que nada explica ni sincera, los que aspiran al título de porta-estandartes de la libertad.

Después hizo ver el Sr. Bona, con exactitud matemática y valiéndose de los números que son razones irrefutables, cuán modestas son las utilidades que el Banco hipotecario puede retirar de sus operaciones aunque sean muchas las que realice.

Combatió enseguida la preocupación infundada que se abriga contra el Banco de París, cuyos anticipos habían sido siempre los menos onerosos para nuestro Tesoro, sin que sus exigencias hubieran nunca obedecido á otra ley que la que naturalmente impulsa al capital cuando se presta, y el exigir intereses, tanto más crecidos cuanto menores, son las garantías y mayor el riesgo; así el Banco de París, que en los primeros días de la revolución y cuando todo era inseguridad, pidió y obtuvo intereses crecidos, hoy que la seguridad existe, solo tiene pretensiones proporcionadas á los tiempos, y sumamente moderadas.

El Sr. Bona censuró, con sobrada justicia, que para asuntos tan trascendentales se pensase en emplear el arma del ridículo, llamando al Banco de París Banco omnibus, como lo habían hecho los Sres. Ramos Calderon y Morayta, pues el gracejo es impropio cuando se trata del bienestar de la patria, y encontrándose esta con el agua al cuello.

La contradicción que el Sr. Morayta creía encontrar en la conducta de los economistas que defienden el Banco hipotecario, opuso el Sr. Bona una felicísima comparación en que consideró al gobierno como á un industrial á quien no puede pedirse que trabaje, privándole de las herramientas que ha menester.

La escuela economista apoya los salvadores proyectos del actual ministro de Hacienda porque con ellos será posible gobernar con libertades, y aunque el ideal de esa escuela es otro, prescindiendo de él por ahora, y aguarda que un largo trascurso de años lo generalice lo bastante para que se convierta en hechos. Por hoy hay que contentarse con conseguir lo más que se pueda.

Débil había estado el Sr. Morayta en su

discurso de la tarde, y más lo estuvo en su rectificación de la noche. El diputado republicano habló de repúblicas sin ejército, sin marina y sin empleados tan resueltamente como si al otro lado del Pirineo no tuviéramos una república donde la libertad impera bien poco y donde no sucede nada de eso que el Sr. Morayta y sus correligionarios dicen por decir.

El Sr. Morayta, absorto sin duda en el trabajo de preparar su voto, no ha tenido estos días tiempo de leer la prensa periódica, é ignora que en la reunión de los tenedores ingleses de deuda española tomaron la palabra poseedores de esos títulos por muchos millones, y que no se elevó ni una sola protesta contra la aceptación de las proposiciones del Sr. Ruiz Zorrilla; de otro modo el Sr. Morayta no hubiera insistido anoche en asegurar que no se sabe lo que los acreedores extranjeros han contestado á los planes del gobierno español, ni si todos están conformes en este punto. En cuanto á la idea de no pagar nada, que calificó de mejor que la de pagar en la forma que el Sr. Ruiz Gomez ha imaginado y que el mismo Sr. Morayta ha copiado en su voto particular, no queremos detenernos á examinarla, porque aunque aprurada nuestra Hacienda, no hay por qué lanzarse á tales extremos ni aun en pensamiento.

Así lo sostuvo el Sr. Bona al contestar á la rectificación de su contendiente, haciéndole notar que la fortuna pública de España garantiza de sus deudas, supega todavía en muchos millones á los compromisos contraídos.

El Sr. Morayta, lanzándose al terreno de las profecías, había afirmado que, á su entender, el Banco hipotecario no sería útil al país; y á esto respondió el Sr. Bona, dando término á la discusión, que á nadie le es dado decir si la gerencia del Banco será en su día acertada ó no, bastando por ahora saber llenará su objeto de ser útil al Estado.

El Sr. Morayta retiró su voto particular, alegando como fundamento de su determinación la falta de explicaciones por parte del gobierno y de la comisión; palabras que obligaron al Sr. Ruiz Gomez á pronunciar algunas, en rechazo de semejante aserto.

Entrándose enseguida en la discusión de la totalidad, consumió el primer turno en contra el Sr. Gorostiza, á quien no pudimos oír, y á quien contestó el Sr. Gutierrez Gamero con excelentes razones, que omitimos para no prolongar más esta Crónica, y porque en el curso de estos debates se han de repetir forzosamente más de una vez, y encontrar entonces lugar en nuestras columnas.

SENADO.

La sesión de ayer ofreció un espectáculo digno de llamar la atención del país, que puede admirar una vez más en la conducta de sus representantes, el espíritu elevado y las distinguidas dotes que deben poseer aquellos á quienes están encomendadas importantes funciones legislativas.

El dictamen de la comisión encargada de examinar el proyecto concediendo los beneficios de la ley á los ferro-carriles de Madrid á Malpartida y de Sevilla á Mérida, estaba á la orden del día, y se puso á discusión, empezando por la del voto particular de los Sres. Díez y Galdo.

En cuestión de tanta importancia, agena por completo á la política, y relativa tan solo á intereses materiales cuya protección es un estímulo constante para el desarrollo de la riqueza del país, no podía haber, como no hubo, división de partido, y republicanos y republicanos prestaron su voto casi unánime para rechazar el particular de los señores Galdo y Díez. Este último lo apoyó fundándolo tan solo en que el ministro de Hacienda no había conferenciado con la comisión, y que la subvención que se pedia gravaba los presupuestos del Estado, cuya nivelación se desea. El proyecto, que ya había obtenido la aprobación del Congreso, mereció el apoyo del gobierno, cuyo digno presidente lo manifestó así, y no podía ser de otro modo, dado el interés que ofrece en beneficio de provincias que, cual la de Cáceres, no tiene el más pequeño trozo de línea férrea, siendo tal vez de las más importantes de España, por su proximidad y continuas relaciones con el vecino reino de Portugal.

Las razones aducidas por el Sr. Díez no podían ser convincentes, puesto que el gravamen que suponía crearse en perjuicio de la Hacienda, no existe, siendo como es un adelanto reintegrable, para el que las compañías presentan garantías suficientes. La votación casi unánime del Senado lo demostró así, manifestando á la par con cuánta atención se mira por los delegados del país

las cuestiones que afectan á los intereses cuya protección y desenvolvimiento les están encomendados.

Con la habilidad propia de la ilustración que todos reconocen en el Sr. Calderon Collantes, impugnó este senador la totalidad del proyecto, que acepta en todas sus partes, no solo por su conveniencia, sino por la necesidad que reconoció existía para que se convirtiese en ley. Pero haciendo arma de oposición la discordancia que quería encontrar entre el cumplimiento de la ley de 2 de Julio de 1870 y la que se discutía, trataba de destruir esta en sus efectos, pidiendo que tan solo le subvencionasen los trozos que no estuvieran comprendidos en la concesión que comprometía á las empresas á realizar las obras sin recibir cantidad alguna. Esto era reducir á la nulidad el proyecto presentado y dejar á las compañías en el abandono más completo, cuando tan dignas son por los servicios que á nuestro país vienen á prestar, ofreciendo los medios de estrechar más y más los fraternales lazos que nos unen con Portugal, de la protección de todo gobierno que desee interpretar fielmente las aspiraciones de la nación, cuyo anhelo es conseguir los medios de hacer prosperar la agricultura, la industria, el comercio y las artes, elevándolas á la altura que á España corresponde y que tan maltratadas han sido siempre por la funesta administración de los partidos conservadores.

Al partido radical corresponde la gloria de realizar estos propósitos, y las palabras de su digno jefe prueban de una manera que no deja lugar á ninguna duda, lo dispuesto que el gobierno se halla á prestar su apoyo á cuantos proyectos tiendan á favorecer los intereses materiales de la nación española. Con la energía propia del que dirige todos sus actos con el espíritu de dignidad y de preclara honradez, que son el más honroso timbre del Sr. Ruiz Zorrilla y del partido radical, rechazó la calificación de inmoralidad que el Sr. Calderon Collantes quiso lanzar sobre el proyecto que se discutía, por no haberse detenido quizás lo bastante á estudiar las condiciones de la subvención que se propone.

Nadie más idóneo que el Sr. Ruiz Zorrilla para apoyar este proyecto, y ninguna garantía más eficaz que su voto para considerarlo con méritos bastantes, pues conocida es la conducta de este eminente hombre político en cuestiones análogas á la presente; la enorme subvención concedida por las Cortes Constituyentes á los ferro-carriles gallegos que ya habían recibido otras anteriores y no presentaban más garantías que trabajos bastantes desproporcionados á las cantidades que habían conseguido de diferentes gobiernos, mereció la censura del actual presidente del gabinete, por no considerar acreedora de aquella subvención á la empresa de los caminos de hierro de Galicia.

La situación de las compañías á quienes hoy se trata de prestar una protección eficaz, es muy distinta, y el claro talento y la elocuente frase del Sr. Ruiz Zorrilla, llevaron el convencimiento de este hecho á todos los ánimos.

Sin subvención, la línea de Madrid á Malpartida, y sin subvención ni expropiación la de Sevilla á Mérida, han llevado á cabo la mayor parte de las obras, confiando tan solo en la protección que se obligaron á prestarle las corporaciones populares. Esta protección no se la han retirado los ayuntamientos, que sostienen sus acuerdos, y al conceder la subvención que se solicita, viene á ventilarse en último caso una cuestión administrativa, que debía estar resuelta desde hace mucho tiempo si la actual legislación, que tantas modificaciones necesita, no se prestase á dilaciones tan perniciosas á los intereses del país. Si el Estado hubiera terminado la liquidación de cuentas con los ayuntamientos, no precisan hoy las empresas constructoras del gobierno este adelanto, y al concederle, tiene, por lo tanto, la garantía segura de su devolución en las obras verificadas hasta el presente con medios propios, la explotación de las líneas y la responsabilidad de los ayuntamientos.

Después de las contestaciones á nombre de la Comisión de los Sres. Monasterio y Morales Díez, las palabras pronunciadas por el ilustre jefe del partido nacional, llevaron al ánimo de todos los senadores el convencimiento de la utilidad é importancia de este proyecto de ley, cuya discusión continuará esta tarde.

ILUSIONES CONSERVADORAS.

Nos está llamando la atención, y es sumamente natural que nos la llame, ese incansable clamoreo de la prensa de oposición, y sobre todo, ese decidido empeño de los conservadores de querer presentar á la ma-

yoría parlamentaria completamente dividida por las diversas y encontradas tendencias que, á juicio de tales periódicos, se han determinado entre sus individuos.

Con solo meditar un poco sobre este espectáculo que nos proporcionan los conservadores, se comprende á seguida que la cuestión de la unidad ó descomposición de la mayoría es de vital interés, para esos políticos que, no pudiendo alcanzar el poder para ellos tan deseado, por la exposición de sus principios que no los tienen, ni por la promesa de reformas morales y materiales que ni saben ni pueden cumplir, lo esperan conseguir aprovechándose de la menor ocasión que se les presente para dividir á sus adversarios.

Efectivamente: primero la acusación de Sagasta y el distinto criterio con que se acogió por varios diputados ministeriales respecto del que adoptó el gobierno, dió motivo para que levantases los conservadores una gran gritería, queriendo hacer creer á los que les oían, que el ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla no podía ya contar con la mayoría que se había dividido. Después, la elección del cuarto vicepresidente del Congreso, en la que algunos pocos diputados radicales demostraron sus simpatías por el marqués de Sardoal, se aprovechó por ciertos periódicos para emprender con una infatigable actividad, digna de mejor causa, la estéril tarea de presentar á la mayoría irracional.

Si no conociéramos por una funesta experiencia de lo que son capaces los sustentadores de las mentiras hechas y supercherías provechosas, nos llenaría de asombro la imperturbable serenidad con que uno y otro día prosiguen su obra, dando como hechos ciertos y consumados sucesos tan pronto propalados como desmentidos y probada su falsedad. Pero nos consta que no son muy escrupulosos en materia de sinceridad y buena fe, y sin tener que apelar á testimonios lejanos nos lo prueba su inconfundible proceder con el señor presidente del Consejo de ministros antes y después de la célebre noche en que se tomó en consideración la proposición acusando á Sagasta y á sus colegas de gabinete.

Teniendo esto en cuenta, ya no puede sorprendernos que á pesar de verse desmentidos renueven todos los días la importante cuestión á que nos referimos: pues si lograsen realizar la división, creen que entonces su triunfo estaría muy cercano, y la reacción se nos vendría encima con todas sus funestas consecuencias. Pero afortunadamente nada tan poco probable como esta división que no conduciría más que á dar armas á nuestros enemigos, para que con ellas nos batiesen. La mayoría parlamentaria ha demostrado en todos sus actos que está completamente de acuerdo con la línea de conducta que se ha propuesto el gobierno en todos sus actos.

En primer lugar la reunión de la mayoría en la noche del 27 de Octubre próximo pasado, en que más de 200 diputados manifestaron al Sr. Ruiz Zorrilla que estaban en un todo conformes con las apreciaciones que hizo de cada uno de los proyectos de ley que se han llevado y se han de llevar al Congreso; parecemos que dista mucho de dar ni el más leve indicio de la divergencia en que los conservadores desearían ver á los diputados radicales. Y tampoco nos extraña que les parezca que la mayoría aparece en discordancia, allí donde en realidad no existe sino la unidad de miras y de intereses políticos, pues los conservadores juzgan de nuestro partido por las diferencias que existen entre los prohombres de las fracciones conservadoras.

Otro de los hechos que deberían haber desvanecido las ilusiones de los que aseguran que la división existe, es el voto de confianza que algunos diputados intentaron dar al gobierno, y que no se llevó á cabo por razones que todos conocemos. En efecto, si el ministerio no haciendo de la acusación de Sagasta cuestión de gabinete, dejó á la mayoría toda su libertad de acción para votar como mejor le pareciera, y por consiguiente votar en pró de la acusación, no era censurar al gobierno, ¿qué objeto tenía el dar un voto de confianza que no reclamaba la necesidad, ni la conveniencia? Esto no lo comprenden los conservadores, ó por mejor decir no quieren comprenderlo, y hora es ya de que se vayan desilusionando.

Por último, la elección del Sr. Romero Giron para vicepresidente, y los diez ó doce votos que han dado los radicales al marqués de Sardoal, es el gran argumento, el golpe de gracia que han querido dar unionistas y sagastinos en la cuestión que venimos tratando. Dicen ellos, ha habido algunos, si quiera sean muy pocos, diputados ministeriales que han votado al marqués de Sardoal en contra del candidato del gobierno, luego hay una profunda escisión entre los individuos de la mayoría.

¡Lógica peregrina! Este razonamiento es contraproducente, y viene á falsear por su base todo el edificio levantado sobre la supuesta idea de la división de la mayoría. En la elección de cuarto vicepresidente, los diputados radicales todos, han votado como si fueran uno solo, el candidato que era la genuina representación del partido. Algunas individualidades solamente, queriendo rendir el tributo de sus simpatías al marqués de Sardoal, se han separado de sus compañeros y no han dado sus sufragios al Sr. Romero Giron. ¿Quiere esto decir que se divorcia de la mayoría? ¿Significa acaso que no estén de acuerdo con la política del gobierno? De ninguna manera.

Es una cuestión puramente personal, y que por consiguiente, al juzgarse subjetivamente, puede muy bien admitir diversas de-

cisiones. Pero de este hecho no pueden deducirse principios generales.

Los radicales están y han estado siempre conformes con el actual gobierno; podrá alguno diferir un tanto en la forma de cualquier determinación, pero en cuanto al fondo, en cuanto a lo esencial, la mayoría permanece hoy tan unida como el día de la constitución de las Cámaras, y continuará del mismo modo a pesar de todas las algarazas y de todos los esfuerzos que para evitarlo empleen los conservadores, que deben ya perder sus ilusiones.

LA LEY DE PRESAS MARÍTIMAS.

La abundancia de materiales nos ha impedido ocuparnos hasta hoy en el proyecto de ley de presas marítimas, reproducido en el Senado por el ministro de Marina.

Es esta la primera vez que dicho proyecto ha visto la luz en la *Gaceta*, pues que al ser presentado al mismo alto cuerpo en la legislatura antepenúltima, solo se publicó el preámbulo que lo acompañaba.

Lo primero que nos ocurre es tributar al Sr. Beranger el elogio que merece, cuando en medio de esas luchas, nacidas al calor de la pasión política, que, si fecundas a veces, son por lo común estériles, se ha ocupado de un asunto que podrá pasar desapercibido para muchos, y que, sin embargo, es de grandísima importancia para el país, para la marina de guerra y, sobre todo, para el buen nombre de España entre las potencias civilizadas de Europa.

En efecto, el proyecto del Sr. Beranger resuelve de una manera, en general altamente científica, equitativa y justa, diversas y complicadas cuestiones de derecho internacional marítimo, objeto durante los dos últimos siglos de continua controversia, y a las veces de ruidos combates en el Océano; proporciona al Tesoro útiles rendimientos con la adjudicación al Estado de las presas hechas a la marina militar del enemigo, dando así una prueba del noble desprendimiento que abraza nuestra Armada, renunciando las ventajas pecuniarias que le conceda nuestra antigua legislación sobre esta materia; establece un método de distribución para las presas que se adjudican a los captores, que, sobre ser sumamente sencillo, está en armonía con la moderna organización del personal, enteramente distinta de la que consignan nuestras ordenanzas, redactadas en épocas en que la marina de vapor no existía, y por último, al tratar de las *represas*, materia la más embrollada del derecho público marítimo, y sobre la que más se ha disputado, el Sr. Beranger, inspirándose en las elevadas teorías de eminentes escritores, ha consignado los verdaderos principios de la ciencia, ha dado un paso gigantesco en la legislación interior de todos los países, y viene a colocar a España a la cabeza de los pueblos que más han pretendido avanzar en el desarrollo filosófico de esta ciencia.

Parécenos también de suma importancia, por las reclamaciones y conflictos que ha de evitar en caso de una guerra exterior, la parte del proyecto que se refiere a la naturaleza de los juicios de presas, tribunales en que han de ventilarse y formas del procedimiento. El actual ministro de Marina parece que no se conforma con las enmiendas hechas en este punto por una comisión anterior del Senado, según expresa en el preámbulo; enmienda que no conocemos ni podemos apreciar; pero en todo caso, si tendía a prolongar los trámites del procedimiento, desde luego estamos de acuerdo con el Sr. Beranger al rechazarla, porque en esas cuestiones, nacidas de los conflictos de la guerra, el objeto principal debe ser la rapidez en los juicios en cuanto su índole especial no se oponga a los principios capitales del derecho.

No pretendemos tributar incienso al ministro; si hoy hacemos este favorable juicio del precepto de ley de presas del Sr. Beranger, es porque a parte de toda consideración política, creemos que merece llamar la atención de los cuerpos colegisladores y de cuantos se interesan por el buen nombre de España fuera de la órbita de nuestras interiores discusiones. Y no creemos avanzar mucho diciendo que si el Senado y el Congreso se apresuran a discutir ese proyecto como un asunto preferente, darán una verdadera prueba de patriotismo, tanto más necesaria cuanto que ocupándose ya el gobierno de la vecina república precisamente en redactar una ley de presas marítimas, sobre nuestros legisladores pesaría el cargo de haber ocasionado con su indiferencia la postergación de España en la senda de las sabias reformas que reclama la ilustración contemporánea.

Reciba, pues, entretanto el Sr. Beranger nuestra enhorabuena, por haber iniciado un asunto que enaltece a la armada, honra al país que promueve reformas dignas de ser imitadas, y reivindica para nuestro comercio nacional un derecho indiscutible, cual es el de que los buques mercantes españoles resopados por los de la armada sean devueltos a sus dueños, sin remuneración alguna, y cualquiera que fuere el tiempo trascurrido entre la presa y la represa. Este solo rasgo, bastaría para hacer acreedor al ministro de Marina, a nuestro desinteresado elogio.

No obstante haber reseñado la sesión celebrada anteañoche en el Congreso para terminar la discusión del proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el actual año económico, creemos conveniente dar a conocer a nuestros lectores el breve pero notable e importante discurso pronunciado por el digno señor ministro de Marina en contestación al Sr. Maisonnave, en el cual, con claras razones y argumentos incontrovertibles, refutó los aventurados asertos del orador republicano.

Hé aquí el discurso del Sr. Beranger:

«No voy a contestar a las observaciones hechas en la primera parte del discurso del Sr. Maisonnave, porque se dirigieron a combatir las matriculas de mar, asunto muy ajeno al proyecto que me ocupa. Cuando S. S. ven al proyecto, el referente a las matriculas, comprenden lo íntimo del trabajo que se ha tomado combatiéndolas. Por ahora solo diré que no comprendo cómo por esa institución pueda arrastrarse a la vez del seno de las familias al padre, al hijo y al nieto, según nos dijo S. S., porque la edad fijada es de 20 a 34, y no es fácil que un hombre de esta última edad tenga un nieto de 20 años. Esto pudo suceder quizá cuando existía la segunda campaña, que hoy se encuentra ya abolida.

También nos dijo S. S. que cuando del reconocimiento resulta que un matriculado no es útil, no puede ejercer las industrias de mar, lo cual tampoco es cierto, porque además de los matriculados que se encuentran en ese caso, pueden dedicarse a esas industrias todos los que han servido a la patria con las armas en la mano. Por otra parte, no serán tan malas las matriculas de mar, cuando las conserve la república francesa de 95 y de 48, y hoy existen en Italia y en el B. así.

Pero dejando el asunto de las matriculas, hizo S. S. una indicación insidiosa respecto de los oficiales de marina, diciendo que cuando llegaban a los puertos manifestaban deseos de dar licencias a sus subordinados y preguntando a donde iban esas raciones. Van a la hacienda, y además de las garantías reglamentarias que hay para esto, existe la del exigio de la cantidad y la del honor de los oficiales de marina, no pudiendo yo menos de extrañar que S. S. se haya hecho eco de semejante calumnia. Por lo que hace al castigo de azotes, de que nos habló también el Sr. Maisonnave, puedo asegurar a S. S. que en toda mi larga carrera no he visto imponer semejante castigo.

También nos habló S. S. de las ordenanzas, y debo manifestarle que el primero de que me he ocupado esta segunda vez al entrar en el ministerio ha sido de esa reforma.

Uniendo ya al proyecto que se discute, extraña S. S. que tengamos 34 buques de alto bordo, que no sé de donde los saca S. S., porque solo puede aplicarse ese nombre a las tres fragatas que figuran en el proyecto.

También ha preguntado al Sr. Maisonnave por qué no se dedican a conducir la correspondencia, y enumerar los servicios que hacen para que se vea si pueden atender a todo lo que quiere S. S. Además del servicio de guardia costera hacen el de trasportes de las guarniciones, el de material, el cambio de guarniciones de África, el de recoger los cables y el de evacuar gran número de comisiones que no pueden menos de haber en una nación marítima como España. ¿Cómo, pues, se han de dedicar al servicio de correo, si prescindiendo de las tres fragatas, apenas pueden prestar otro que el que hacen? ¿Cómo han de servir de correo si carecen de las condiciones necesarias para eso?

También ha preguntado S. S. por qué conservamos la estación del Río de la Plata, y es menester que no olvide S. S. que después de los buques americanos y los ingleses, los españoles son los que se encuentran allí en mayor número, y es necesaria esta estación para conservar nuestro comercio.

Estoy conforme con S. S. lo que ha dicho respecto de nuestros buques pequeños, pero como no hay con qué sustituirlos, preciso es conservarlos. Pero dice S. S. que lejos de perseguir el contrabando sirven para hacerlo, y esto no se puede manifestar aquí sin presentar las pruebas. Diga S. S. quienes son los que tal hacen, y verá si se toman medidas para castigarlos.

Nada más tengo que decir, porque mucho de lo que ha manifestado el Sr. Maisonnave, nada tiene que ver con el proyecto que se discute, y que espero será aprobado por la Cámara.

Después, al rectificar al Sr. Maisonnave, dijo el señor ministro de Marina:

«Ya he dicho antes que no pensaba mal de las matriculas de mar. Como a mi noticia no han llegado esos abusos de que S. S. se queja, debo creer que está S. S. en un error con respecto a esos marineros que tripulan los buques guarda-costas. En cuanto a que los buques de guerra son depósito de holgazanes, nada tengo que decir; me basta exponer a la consideración del Congreso las penalidades y las fatigas que sus tripulaciones sufren.

Ha dicho el Sr. Maisonnave que se le ensañan el corazón cuando ve llegar a un puerto una nave mercante; pero, Sr. Maisonnave, ¿puede haber marina mercante sin marina de guerra? De ningún modo: son dos hermanas gemelas que se necesitan mutuamente, hasta el punto de que cuando una muere, muere también la otra.

No he citado más que tres buques, porque crea que S. S. debía estar enterado de todo esto y de los servicios que prestan. Tenemos 500 leguas de costa; hay que llenar el servicio de las islas Canarias y de las Baleares; tenemos la estación del golfo de Guinea, donde hay tres buques, y otros tres en el Río de la Plata. Haga S. S. un cálculo, y verá que nos queda para la Península. No tengo más que decir.»

La *Epoca*, echando mano de sofismas, cosa no extraña ciertamente en un periódico que hace uso de ellos siempre que no halla buenas razones, cree que con el apoyo de los sagastinos podrá algún día el alfonsismo alcanzar las riendas del poder.

Si los que se llaman conservadores de la revolución tuvieran en el país simpatía y prestigio, dudáramos la respuesta que se merecería el colega alfonsino; pero como no es así, como no halla en la nación ni eco, ni autoridad, ni siquiera benevolencia, el apoyo de los sagastinos poco o nada haría en pro de la causa del hijo de su madre; por consiguiente, descuide *La Epoca* que sus ilusiones... en ilusiones quedarán.

Viene observándose en esta legislatura, en desprestigio del parlamentarismo, que los diputados y senadores republicanos, cuando llega la hora de las votaciones, observan una conducta poco arreglada a razón.

¿Por qué se retiran de las Cámaras al comenzar las votaciones? ¿Es que se han empujado en entorpecer la marcha de los asuntos?

Sean más sesudos; no se dejen guiar por la pasión, y obren en justicia no poniendo obstáculos a lo que redunde en beneficio del país.

La *Regeneración* desconfía de que el gobierno se halle al tanto de lo que puedan hacer los enemigos del orden público. El colega neo está en su derecho emitiendo la opinión que se le antoja; pero hemos de advertirle, que no solo las autoridades saben cuanto ocurre, si no que tan luego como se perturbe la tranquilidad pública, quedará instantáneamente restablecida.

El tiempo dirá si tienen o no fundamento nuestras afirmaciones.

Según *La Epoca*, los radicales sospechan que el partido alfonsino es el encargado de sustituirlos en las esferas del poder.

¿Qué ilusión! Ni un radical hay que tal sospecha abrigue. Cuando se trata de una fracción como la alfonsina, desprestigiada y reaccionaria, y de una nación como la española, eminentemente democrática, la afirmación de *La Epoca* no tiene sentido.

¡El alfonsismo! Ya sabe el caro colega que los muertos no resucitan, y que su bandera es una bandera muerta.

«No basta decir *El Eco Popular*, manifestar a todas horas que el Sr. Zorrilla y sus dignos compañeros son un modelo acabado de moralidad y liberalismo, ni que las trompas de la fama, vulgo periódicos címbros, nos atraen los oídos con las alabanzas del radicalismo.»

Casi tiene razón el periódico calamar; no basta eso, es preciso transferir millones, invertir secretamente los sagrados intereses del país; pero qué quiere el colega; los radicales no tienen un estómago tan *uni generis* como el de los sagastinos. Operaciones tan graves solo pueden hacerlas los caballeros sin miedo y sin tacha.

Con motivo de la violenta y por demás agresiva actitud en que discutiendo con la

prensa radical se ha colocado una parte de la de oposición, nuestro querido amigo el señor Pérez de Guzmán, redactor que ha sido de *La Tertulia*, nos ha escrito una sentida carta ofreciéndose a compartir con nosotros cualquier peligro que sea preciso arrostrar.

Agradecemos cordialmente su oferta a nuestro buen amigo, cuyo proceder no nos sorprende, sabiendo como sabemos de qué modo se consagra a las causas con que se identifica.

Hoy publicará la *Gaceta* los decretos admitiendo la dimisión que el mariscal de campo D. Fernando Primo de Rivera ha presentado del cargo de capitán general interino de las provincias Vascongadas y Navarra, y nombrando en su lugar con igual carácter al de la misma clase D. Baltasar Hidalgo.

El gobierno no ha olvidado la cuestión de indulto de los periodistas procesados; pero una multitud de circunstancias imprevistas lo ha venido dilatando, a pesar de su buen deseo y decidido propósito.

Hoy a la una de la tarde recibirá el rey a la comisión del Senado que ha de presentar a su sanción la ley eximiendo del pago de los derechos de sucesión en el marquesado de los Castillejos al hijo del general Prim.

Después habrá Consejo de ministros bajo la presidencia de S. M.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores el fallecimiento del diputado por Burgos, D. Emilio Gomez de la Vega.

Jóven lleno de entusiasmo por las ideas radicales y de excelentes cualidades, ha sido su pérdida muy sentida, no solo por todo nuestro partido, sino también por cuantos le conocieron.

Dice *La Independencia* que ha pedido la acusación contra Sagasta porque sabe que así disgusta a los radicales.

¿A nosotros? El colega calamar sueña, pero de una manera lastimosa, lastimosísima. Disgustaríamos quizá, si fuéramos los delincuentes, ya ve *La Independencia* si somos sinceros; empero, como los delincuentes *parece* que son los conservadores, queriendo saber conservar, no hay razón para suponer que nos disgustemos por semejante cosa.

Por lo demás, estimamos la intención del colega, y sepa, que lo único que nos disgusta, es que no se respeten los intereses del país y que se obre con ellos a la manera que lo hacen los carísimos amigos de *La Independencia*.

Empéñase *La Epoca* en que la mayoría radical está hondamente dividida. Hé ahí el alimento, la comida, por decirlo así, de los periódicos oposicionistas.

«El partido radical no puede vivir dadas las discordias que le trabajan. Los címbros quieren rancho aparte; Zorrilla no halla medio para contener el desbordamiento; Martos anhela cada día más la ruptura; la situación, por último, amenaza ruina.»

Y con estos y otros inocentes desahogos los diarios de oposición llenan sus columnas. Pero es el caso que tales manifestaciones carecen de fundamento: la mayoría estrecha más y más los lazos que la unen; el gobierno sigue mereciendo el apoyo del país y la confianza de la Corona que, sinceramente, estima la conducta del ministerio en todas sus partes.

Trabajo perdido es, pues, el que hacen nuestros adversarios. ¿Por qué no inician otra clase de política más en consonancia con las necesidades y los intereses del pueblo español?

Dice un colega neo-católico que el rey D. Amadeo no hace caso de las amenazas de sus enemigos.

¿Y qué? ¿Extraña esto a dicho periódico? Pues es la actitud propia de un monarca que cuenta con las simpatías del pueblo; y por lo tanto, se ríe de la destemplada gritería de los que le combaten, y muy particularmente de la cómica-buía oposición de los adoradores de S. M. Teresa.

El miedo se queda para los que casi se desmayaron en Oroquieta.

En el extracto de la sesión del Congreso de ayer hemos suprimido el discurso del señor Bonay, a fin de publicar mañana reunidas dos partes en que se divide este notable documento parlamentario.

NOTICIAS GENERALES.

Por real orden de 6 del actual han sido nombrados registradores de la propiedad de Eoira, de segunda clase, en el distrito de la Audiencia de Sevilla, D. Antonio González Zorrilla, registrador que ha sido de Loja, y en la actualidad de Alcazar de San Juan; de Corubión, de cuarta clase, en el de la Corona, D. Manuel Lado y Oves, registrador de Alfaro, de cuarta clase, en el de la de Burgos, D. Manuel Gregorio de la Mata, registrador de Pineda, de cuarta clase, en el de la de Burgos, D. Raperto Torralba, registrador de Belchite, de Saldaña, de cuarta clase, en el de la de Valladolid, D. Sabas de la Guerra Llerena, registrador de Ledesma, y de Valterrobres, de cuarta clase, en el de la de Zaragoza, D. Víctor García de la Cruz, registrador de Puente-Caldeas.

Desde el día 16 del corriente, los vapores-correos de las Baleares saldrán de la Península para Palma de Mallorca en los siguientes días:

De Barcelona, los viernes a las cuatro de la tarde.

De Valencia, los domingos a las cuatro de la tarde.

De Alicante, con escala en Ibiza, los martes a las cuatro de la tarde.

El regreso a la Península se verificará:

De Palma para Barcelona, los martes, desde 1.º de Octubre al 31 de Marzo a las cuatro de la tarde, y el resto del año a las cinco de la misma.

Id. para Valencia, los jueves a las mismas horas.

Id. para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos a las ocho de la mañana.

Salida de Barcelona para Mahón, los miércoles a las cuatro de la tarde, para llegar a Alcudia el jueves a las seis de la mañana, y a Mahón a las dos de la tarde del mismo día.

Regreso de Mahón para Barcelona, los domingos a las ocho de la mañana, para llegar a Alcudia en el mismo día a las dos de la tarde, y a Barcelona el lunes a las seis de la mañana.

La real academia de San Fernando ha acordado proveer una plaza que está vacante de académico de número de la clase de *no artistas*, adscrito a la sección de escultura.

La admisión de propuestas y solicitudes estará abierta por espacio de dos meses, a contar desde el 4 del actual, fecha del acuerdo.

Las facciones Miret y Guit se batieron anteaño por espacio de una hora con las tropas del gobierno sin resultado importante.

Ha regresado a Orense el Sr. Casall, gobernador de aquella provincia, el cual se hallaba disfrutando licencia.

El gobernador de Lérida, Sr. Sanchez Tagle, no ha podido aún ir a tomar posesión de su destino por hallarse enfermo.

En Pola de Lena se presentaron anteaño a indulto dos carlistas.

Ha sido aprobada una propuesta de recompensas a varios jefes y oficiales de las fabricas de Sevilla, Toledo y Oviedo, por los trabajos extraordinarios llevados a cabo durante la insurrección carlista.

Ha obtenido colocación en el cuerpo de empleados de Aduanas, D. José María Delgado, excedente del cuerpo, habiendo sido destinado, como vista, a la aduana de Cádiz.

Hoy se leerá el dictamen relativo al presupuesto del clero en el Congreso, ó sea el de relaciones económicas entre la Iglesia y el Estado.

El juez de Celanova, D. Francisco Lajosa, ha sido destinado en igual cargo a Almedralejo.

Por el ministerio de Fomento se trabaja con gran actividad para terminar el proyecto de ley de instrucción pública que se inició hace tanto tiempo.

Se halla en Marsella el escritor D. Juan San Martín dirigiendo la fundición en bronce de la estatua de Mendez Núñez que ha de erigirse en Santiago, en la gran plaza del Hospital.

La diputación provincial ha denegado por improcedente el recurso interpuesto por varios propietarios y fabricantes de carbon de piedra, contra el arbitrio municipal impuesto al mismo, y ha contraindicho en todas sus partes el acuerdo del ayuntamiento.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley sobre reforma de las fortificaciones del puerto de Ceuta, ha acordado llamar a su seno a los ministros de Guerra y Hacienda para conferenciar con ellos.

El general Andía pernoctó anteaño en San Quintín, y ayer mañana ha salido en persecución de la facción Castells, compuesta de 500 hombres.

La comisión del Senado que debe dar dictamen sobre el proyecto de ley de autorización para redactar el tratado de comercio y navegación entre España y los Países Bajos, la forman los Sres. Monasterio, Garrido, Fondeliva, Madrazo, conde de Fabraquer, Lasala y Alvarez.

Anteaño a las seis de la mañana falleció en Puerto-Real el vice-almirante de la armada D. Segundo Díaz de Herreta.

Se han dado las gracias de real orden a los directores de las fabricas de armas de Oviedo y pirotecnias de Toledo y Sevilla, como recompensa a los servicios prestados durante la actual campaña contra los carlistas.

El doctor D. Pedro González Velasco ha elevado una solicitud al rey, pidiendo se le conceda construir en esta corte un museo anatómico humano comparativo y de historia natural, que será de su propiedad, y cuyo coste de un millón de reales será sufragado por el Estado, comprometiéndose el mismo Sr. Velasco a pagar al Estado 4.000 duros anuales. Este expediente pende de resolución en el ministerio de Fomento.

El lunes próximo, a las ocho y media de la mañana, darán principio los ejercicios de oposición a las cátedras vacantes de geografía histórica, en el salón de grados de la facultad de filosofía y letras, empezando la primera trínica formada por los señores opositores D. Matías Barrio y Mier, D. Luis Ramírez de la Guardia y D. Fernando de Góngora y Garpio.

Hoy a las cuatro se reúne la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley de casación criminal en Puerto-Rico.

La comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley de montes en el Senado, se compone de los Sres. Xerica, Lafitte, marqués de Mudeña, Alonzo (D. Juan Bautista), Alvarez, Udaeta y marqués de Seoane.

Hoy sábado, a las tres de la tarde, celebra sesión extraordinaria el ayuntamiento, con objeto de elegir alcalde.

Esta noche se reúne la sección de literatura del ateneo Artístico-literario, para continuar la discusión pendiente sobre *Ventajas e inconvenientes del realismo en la literatura dramática*. Las juntas ordinarias de la sección de música de dicho ateneo, tendrán lugar todos los lunes, a las ocho de la noche.

Los carlistas, para inutilizar la línea telefónica de Villafraña a Barcelona, ataron los hilos a una máquina y levantaron todos los postes en una extensión de seis kilómetros.

Se ha dispuesto que D. Francisco Pérez, oficial primero de la aduana de Tarragona, pase a continuar sus servicios en la Corona, nombrándose para la vacante que éste deja a D. Juan Ceballos, excedente del cuerpo.

Hoy a las ocho se vuelve a reunir la comisión sobre reforma de la ley de reemplazo, y continuará estos días, y probablemente formulará su dictamen dentro de dos ó tres días.

Por el tren-correo de ayer noche, ha salido para Vittoria el nuevo capitán general de aquel distrito, Sr. Hidalgo.

Anteaño continuaban interceptadas las líneas telegráficas de Cataluña.

Ayer se ha vendido en el mercado de granos de Madrid la finca de trigo de 10.75 pesetas a 12.50; y la de cebada de 5.50 a 6.12.

Anteaño debió fallarse por el consejo de guerra del Ferrol la causa instruida contra 35 de los insurrectos.

Anteaño han terminado en la dirección de Aduanas los primeros ejercicios de oposición a las plazas de aspirantes a vistas. De 62 individuos que han solicitado examen, solo han sido aprobados en dichos ejercicios 23.

Se ha dejado sin efecto el decreto nombrando segundo cabo de la capitania general de las Vascongadas al mariscal de campo D. Juan Acevedo, para cuya vacante ha sido nombrado el brigadier D. Carlos de Gardin.

ULTRAMAR.

El Cronista, de Nueva-York, recibido ayer, publica el siguiente despacho de la Habana, que no carece de interés en la parte que se refiere al incidente Henderson:

«Habana, Octubre 21.—Mr. Henderson refiere del modo siguiente su arresto en esta ciudad: «Recientemente pedí licencia temporal al director del *Herald* para traer mi esposa a la isla en beneficio de su salud. La licencia me fue concedida, y al mismo tiempo se me encargó que hiciera un viaje por toda la isla para averiguar cuál es el estado de la insurrección. Para esto conseguí cartas de varios miembros de la junta cubana en Nueva-York para simpatizadores con la insurrección residentes en la Habana. Salí de Nueva-York el día 3 y llegué aquí el 8.

«Dos ó tres días antes de mi arresto supe que era

vigilado por varios individuos. Yo no había violado las leyes del país, según yo las entendí, y de repente me dijo el jefe de la policía que me necesitaba en su cuartel. Al acompañarle le pregunté cuál era la causa de mi detención, y me contestó haber recibido órdenes superiores para tenerme seguro y con comodidad.

«Se me señaló un cuarto al lado de la oficina, y por la noche me pusieron una cama. Al día siguiente mandó a buscar mi señora, la cual permaneció conmigo hasta que fui puesto en libertad, y enviaron otra cama para ella. La comida era excelente en cantidad y calidad, y el intérprete que pusieron a mi disposición muy atento y servicial.

«El jefe de la policía me acompañó al palacio del capitán general. El Sr. Ceballos me preguntó cuál era el objeto de mi viaje, y yo le contesté que para tener una entrevista con los jefes insurrectos. El capitán general me dijo que había sido arrestado por verse en comunicación con individuos que se sospechaban simpatizaban con la insurrección.

«Al día siguiente fui puesto en libertad, y de conformidad con una invitación que me había hecho, volví al palacio. El general Ceballos me dijo que no había inconveniente en que viese a los insurrectos, advirtiéndome que había dificultades casi insuperables en la empresa.

«El general Ceballos le dió a Mr. Henderson un salvo-conduto y cartas de presentación para el general Riquelme, comandante en jefe de las operaciones, y para el brigadier Fajardo, gobernador de Puerto-Príncipe.

Mr. Henderson salió el 23 para el Camagüey, y acompañará una de las columnas que atraviesan los distritos insurrectos en persecución de los insurrectos. Durante su arresto, se le permitió ver y escribir a quien quisiera.

«Los rebeldes, capitaneados por Díaz, atacaron el campamento de Caba, a una legua de Manzanillo. La llegada de un refuerzo de cañonales los obligó a retirarse, dejando seis muertos. Los españoles fueron tres.

Otra parte de las fuerzas de Díaz atacó a Lasal, pero sin éxito.»

No podemos creer, observa con juicio *La Política*, que la misión de Mr. Henderson sea una misión de pura curiosidad periodística; tampoco podemos creer que, si su misión es esencialmente política, enrañe un fin esencialmente filibustero; ¿qué misterio encierra el viaje de Mr. Henderson, favorecido a la vez por la junta cubana de Nueva-York y las autoridades de Cuba?

A más de los anteriores despachos publicados *El Cronista* las siguientes noticias recibidas de la capital de nuestra Antilla por el vapor *Crescent City*:

«Según participa el brigadier Ampudia, el enemigo fue batido por el capitán Hernández, hacia Río Abajo, Tunas, haciendo dos prisioneros, rescatando dos niños del ingenio San Manuel, quitándole además ocho fusiles, bastantes municiones y algunos efectos. Por nuestra parte, sin novedad. El enemigo, según declaró un prisionero, estaba mandado por Molledo Díaz, Gabriel Céspedes, Tito Calvo y otros.

El 6 se presentaron en la jurisdicción de las Tunas al capitán Fajardo, siete hombres y cuatro familias. Uno de los presentados es D. Juan B. Salgado, teniente de Vicente García.

Según participa el brigadier Mendizábal, fuerzas de Colon batieron el día 3 al enemigo en Guanacaba, quitándole dos caballos.

Guáimaro se presentaron el 21 de Setiembre D. Juan de la Cruz de Jobado, siete mujeres, dos niños y un hombre armado.

Fue capturado y conducido al Dátil el sanguinario cabecilla Jesús Mena (muato). Las mujeres de aquel poblado quisieron echar sobre él y vengar por sí mismas los parientes que les había amañado.

La guardia civil de Remedios capturó a un rebelde llamado D. Miguel Rivadeneira, el cual, con seis más, había salido del monte acosado por el hambre.

Acercas de la conspiración de Guisa, de que habló el telegrafo, solo hallamos en la *Voz de Cuba* los siguientes pormenores:

«En Guisa acaba de descubrirse una horrible conspiración, cuyo diabolico plan consistía en asesinar, no solo a los peninsulares, si no a todos los insurrectos que fueran leales al gobierno, en robar todas las tiendas y casas, pagar fuego al poblado y marchar a incorporarse con las partidas de Cuba y sus inmediaciones. Descubierta esta conspiración, fueron sometidos a un consejo de guerra los principales individuos que la iniciaron, habiendo sido condenados doce de ellos a ser pasados por las armas. Se ejecutó a ocho, y sobre la suerte de los cuatro restantes se elevó consulta a esta capitania general.

El consejo de guerra condenó igualmente a otros varios a cadena perpetua y a penas menores, quedando todavía 50 presos, sobre los cuales no ha recaído fallo alguno.»

Y en un número posterior agrega:

«La sumaria sobre la conspiración abortada en Guisa seguía su curso legal, y según nos escriben habrí probamente algunas otras ejecuciones, pues el plan, a más de masacrar y sanguiar, era de mucha extensión. Lo mejor que habrá en este caso, dice nuestro correspondiente, es que no son los instrumentos incriminados, sino los agentes principales de la conspiración los que han sufrido el castigo.»

El boticario de Remedios, D. Alejandro del Río, fusilado en aquella cabecera, según nos anunció el telegrafo, fue capturado en Sancti-Spiritus con un hijo suyo. Era miembro de la Cámara.

Habían salido de la Habana para la nueva trocha 140 bombos de Cárdenas, Colon y Júcaro.

También *El Cronista* de Nueva-York publica la siguiente noticia de Puerto-Rico:

«Los correspondientes de los periódicos de la Habana en aquella isla dicen que los ánimos están muy excitados, y que se temen desórdenes entre liberales y conservadores. El gobernador Rivera ha vuelto a España, según noticias.»

Para poder apreciar esta noticia, conviene tener en cuenta que *El Cron*

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes; y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.



LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

DE

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO

Tragineros, 32, Madrid.

Desgranadoras de maíz, arados Howard Ransomes, Jaen, verdadera giratoria, americanos, cribas, aventadores, corta-raíces, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado. En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (91)

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA

PARA EMBELLECEER EL ROSTRO DE LAS SEÑORAS.

Son inofensivos, imitables para blanquear el cutis con limpieza y perfeccion, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar salpullido, escocido de los niños de pecho, adultos, y para dar á la tez, hasta una edad centenaria, los atractivos de una juventud que es tan rápidamente desaparece.

Son un precioso talisman que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostiene muy bien aunque haga aine.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes, os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base es el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otra multitud de sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario al que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros y producen con frecuencia envenenamientos más ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden: Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y ocho reales frasco, Madrid.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno, Por mayor, 25 por 100 de descuento. Nuevo extracto de FRESAS y ROSAS para colorete rosado y color de carne, á 4 y 8 rs. bote, que dura un año y dos, poniéndoselo todos los días. (86)

GRANDES ALMACENES DE ALFOMBRAS.

CALLE MAYOR, NÚMEROS 22 Y 24.

Completo surtido en
«Abacas» de todos anchos, desde 6 hasta 10 rs., clases extra.
«Fielros» de 6 1/4 ancho, desde 16 hasta 22 rs.
«Moquetas» desde 18 hasta 24.
«Bruselas Grosgrain», Templeton, etc. desde 34 hasta 40 rs.
«Alfombras Kidderminster» para comedores y despachos, de 20 á 38 rs.
«Alfombras holandesas» de pura lana, y para portiers de abrigo.
«Pitas» para recibimientos y habitaciones interiores, de 8 á 12 rs.
«Terciopelos ingleses» desde 40 hasta 70 rs.
«Terciopelos Aubusson» para grandes salones.
«Reps» lisos y listados y otros artículos de tapicería.
«Telas de portiers» desde 14 rs.
Alfombrillas de fieltro, moqueta, terciopelo y abusson, mantas de viaje, para carruaje, tapetes de yeladores y mesas, cueros, ruidos y pal-lasens para tarros y grandes medallones, terciopelos de todos tamaños. (118)

SALES MARINAS DEL CANTABRICO.

ó baños naturales de mar en casa, obtenidas de las aguas de alta mar por Yate Monzon, San Vicente la Barquera (Santander).

Paquetes de á kilo para un baño, con algas marinas, 10 rs. Estas sales naturales, que no deben confundirse con las artificiales, llenan todas las condiciones del baño de mar, y recomplanzan ventajosamente á los baños y aguas minerales de la Península y extranjero. Todos los médicos las conocen y recomiendan al tratamiento marino en casa á los que visitan las playas y fuentes. Las algas aceleran la curacion de las enfermedades de la piel. Se dá extenso prospecto. Unico depósito central, Madrid, botica de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14. Provincias, principales boticas.

Á LOS ENFERMOS.

En la botica de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, la de más despacho, pues paga como la primera en contribucion, encuentran todos los enfermos recursos para sus dolencias. Medicaciones específicas para todas las enfermedades venéreas y sífilíticas, bajo la direccion de un buen médico. Medicacion excelente para las enfermedades escrofulosas, herpéticas, reumáticas, humores, respiratorias ó catarrales. Se contesta á los que de provincias consultan enfermedades de cualquier clase, y de Madrid que consulten verbalmente, de ocho á doce de la mañana.

Purgantes. Limonada de citrato de magnesia á 6 rs. libra, y si se trae botella 5 rs. lls. inmejorable. Purgante de M. Le Roy, Hoc, Monserat, Holloway, etc.

Pildoras escatológicas de Fernandez. Purgante suave contra el estreñimiento pertinaz, dolores de cabeza, inapetencia. Depuran la sangre, despejan la imaginacion y evitan los ataques cerebrales. Caja de cincuenta, 12 reales.

Contra lombrices. Pastillas eficaces para niños y adultos, á real.

Pólvos gasíferos lavantes. Doce dosis, 10 rs. Purgante suave y fresco.

Pólvos gasíferos simples ó de Seltz para hacer agua gaseosa, estomacal y fresca; doce dosis, 6 rs.

Beñicia de zarzaparrilla inmejorable; frasco de cuatro onzas, á 4 rs. Depurativo y refresco eficaz.

Rob legítimo de Lafeteur. Botella chica, 16 rs.; mediana 30 y grande 56.

Rob de Fernandez Izquierdo, tan excelente como el extranjero, 20 rs. frasco.

Zarzaparrilla universal. Frasco 20 rs.; docena 36 pesetas. Soberano para la sangre, que normaliza y regenera, destruyendo sus vicios, herpes, sífilis, etc.; contra la apoplejia, irritaciones, trastornos gástrico-biliosos, hidropesia, etc.

Jarabe y pildoras de nopal iodado, á 16 rs., y pomada á 24 rs. para escrófulas, raquitis, humores, úlceras crónicas, granos, llagas añejas, sífilis, etc.

Pildoras depurativo-antiscrofulares de Fernandez, contra todas las afecciones venéreas y sífilíticas y restos y resultados de estas enfermedades. Caja, 12 rs.

Pólvos carminativos digestivos de Hergueta, contra el dolor de estómago agudo y crónico. vinagres ó aceites, vómitos, inapetencia, etc. Veinticuatro dosis, 26 rs.

Elisir anticatarral y pildoras para todas las afecciones de la respiracion. El mejor de los pectorales y anti-tísico. Frascos y cajas de 20 y 10 rs.

Jarabe de la dentition fórmula Delebarre, para frotar las encías, calmar el dolor, facilitar el babeo y dentition sin molestias. Frasco, 8 rs.

Arnica balsámica para quemaduras, heridas, contusiones, etc. Frasco, 10 rs.

Tintura de arnica de las montañas de Reinos: la mejor que se conoce en el mundo. Frasco de 16 y 8 rs.

Heridas, quemaduras, viajes, etc.

Limfático preventivo de los males del pecho antes del parto, 10 rs.

Pomada contra las grietas de los pechos, que las cura en tres días, 8 rs.

Elisir odontológico para fortalecer y limpiar la dentadura, 5 rs.

Pildoras febrífugo infalibles de Fernandez, conocidas en todo el orbe. Caja, para rebeldes, 24 rs.; para leves, 12 rs. Toda clase de intermitentes se curan. Se remiten por correo librando 18 ó 16 rs. Se expenden además en Calzada de Oropesa, Fernandez y primitivas boticas.

Baños sulfúricos concentrados, de conormes con la composicion de los manantiales. Escitantes de uso especial en las dermatosis, enfermedades herpéticas, cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, etc. Botella, 8 rs.

Las recetas se despachan con integridad escrupulosa, economía verdadera, barata y efectiva. Hay medicamentos de todas clases.

Se remiten por el correo los medicamentos sólidos, y por ferro-carril los líquidos y sólidos, adelantando ó librando el importe y porte. Madrid, Ruda, 14. (6)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR D. JOSÉ SIMON.

En este establecimiento se elaboran diariamente, entre otros productos refrescantes, atemperantes y depurativos los siguientes

JARABES DE

| | | |
|---------------|-----------|------------------|
| Zarzaparrilla | Dulcamara | Fresa |
| Canchelagua | Agraz | Almendra |
| Sanguinaria | Pumaria | Cortiza de álamo |
| Cebada | Granada | Limon |
| Vinagre | Grosella | Naranja |
| Guinda | Frambuesa | Y otros muchos. |

Con dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, disueltas en medio cuartillo de agua, se forman en un instante las tisanas, refrescos, etc., correspondientes al título de cada uno; evitándose así el hacerlas al fuego y demas operaciones, que sin dichos jarabes serian necesarias. De ellos se hace un uso general, sobre todo en la estacion presente, y su baratura proporciona una verdadera economia. Precios 6 rs. botella de 12 onzas que bastan para obtener de siete á ocho vasos de refresco, á escepcion del de canchagua, que vale 8 reales.

Se hallarán en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

NOTA. Las personas que hallándose en provincias deseen se les mande una partida de estos u otros productos del establecimiento, se servirán acompañar una libranza de su importe, é indicar el modo como se les ha de dirigir la caja, que es franca lo mismo que el trasporte, siempre que el valor del pedido llegue á 500 rs. va.

(60)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volúmen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la zarzaparrilla y demas leños sudoríficos que entran en su composicion. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operacion engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, ademas de emplearse contra la sífilis, las herpes y demas erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. Á las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieran aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon,

EN MADRID. CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3.

(59)

OBRAS DE TEXTO

POR

SALVADOR Y AZNAR.

Teneduría de libros por partida doble.—Décima edición.—Aplicada á la contabilidad mercantil, industrial, de la propiedad, de fondos provinciales y la general del Estado; y de texto para institutos y exámenes de empleados del Cuerpo de Contabilidad y Tesorería: 12 rs.

Prácticas de Contabilidad mercantil, ó problemas en borrador de una contabilidad completa para redactarlos en el Diario y pasarlos al Mayor: 8 rs. Librería de Sanchez.—El Autor que vive Veneras, 3, pral, los remite por correo á 14 rs., y 10 rs. en sellos.—(127)

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA á fabricantes y negociantes, que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comision moderada. Dirigirse W. O. C.—16, Gould Square.—Londres. (112)

LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

EFFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios despues de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital. Los avisos de provincia por telegrafo son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento suculral alguna, se previene al publico no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fé. Servicio permanente día y noche. (28)

TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (arnica montana L.) cogidas en la cordillera de los Vosges (Alpes), obra como excelente repercurso contra las contusiones, evitando así la inflamacion de la parte lastimada, y es ademas indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs., en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violand y C., farmacéuticos de aquella capital del alto Rhin. (66)

APERTURA

DEL PRIMER ESTABLECIMIENTO DE

CAMISERÍA DE ESPAÑA

del verdadero centro y fábrica de confecciones en blanco del único depósito universal de mantelería y artículos de punto, LENCERÍA EXTRANJERA Y DE FABRICACION PROPIA.

6. CARMEN 6.

EXPOSICION

anticipada á todas del ramo, y venta excepcional de las altas novedades del mundo elegante.

Grandes obradores de ropa blanca fina, ajuares de casa, canastillas y equipos de novia.

6. CARMEN 6.

LA LIQUIDACION.

Con este mismo título, que será la bandera de su giro, acaba de inaugurarse en este céntrico y concurrido local, notablemente reformado y ensanchado en más del doble,

UN ESTABLECIMIENTO MODELO

El Gerente de la Compañía que lo ha adquirido, recorrió durante la obra los grandes centros de fabricacion que rigen el adelanto moderno, alcanzando en ellos especialidades tan notables á precios tan fabulosamente reducidos, que puede asegurarse sin temor de verse desmentido con fundamento, que esta casa será

DESDE MAÑANA LA QUE MAS BARATO VENDA EN MADRID.

Problemas con números porque ya hace mucho tiempo que se viene asegurando lo mismo, y una casa naciente que aspira á acreditarse con solidez, no quiere ser confundida con aquellas que nada les importe el desprestigio ni el temor á ofrecer lo que podrán ó no cumplir.

La millonaria existencia que la casa encierra, le permite garantizar durante la apertura, los siguientes precios, seguros, en géneros de primera clase:

| | |
|---|---|
| A 12 rs. camisas de puro hilo belga para señora. | A 20 id. mantelería de granito alemán para 6 cubiertos. |
| A 12 id. enaguas, novedad. | A 8 id. manteles de hilo, id. |
| A 14 id. pañuelos finos. | A 45 id. mantelerías adamascadas, raso inglés. |
| A 6 id. chaumbras y pantalones de percal francés. | A 34 id. docena de tohallas, granito. |
| A 6 id. gorras de dormir. | A 24 id. docena servilletas de id. |
| A 20 id. camisas de hilo de vestir, para caballero. | A 50 id. docena tohallas turcas. |
| A 20 id. sábanas de puro hilo. | A 20 id. docena camisetitas finas. |
| A 5 id. almohadas de hilo. | A 20 id. docena calcetines finos. |
| A 5 id. pecheras de hilo fino. | A 20 id. docena medias inglesas. |
| A 50 id. jugos de cama. | A 20 id. docena servilletas, ths. |
| A 30 id. faldas de cristianar. | A 40 id. docena puños, caballero. |
| A 30 id. refajas de piqué. | A 8 id. calcetillos de punto. |
| A 10 id. calcetillos de hilo. | A 20 id. camisas de dormir para señora, festoneadas. |
| A 40 id. colchas de piqué. | |
| A 16 id. docena pañuelos de hilo. | |

ADEMÁS

Calcetillos y camisetitas de franela inglesa, de punto de lana sajona y de seda.—Medias y calcetines de lana.—Salidas de teatro.—Mantas sajonas.—Preciosos juegos completos de boda.—Juegos de sábanas bordados.—Pañuelos bordados con escudos y de encajes.—Juegos de cueros y paños.—Camisetas bordadas, con mangas.—Legítimos nansui, para trajes de baile y de boda, 1 1/2 y 2 varas de ancho, y otras mil especialidades que no enumeramos por no ser difusos, y que hallareis constantemente expuestas en los grandes escaparates de este nuevo establecimiento que debéis visitar, aunque solo sea por apreciar las últimas novedades del mundo elegante.

6. CARMEN 6.

Todos los compradores del primer día obtendrán un regalo como memoria.

(130)